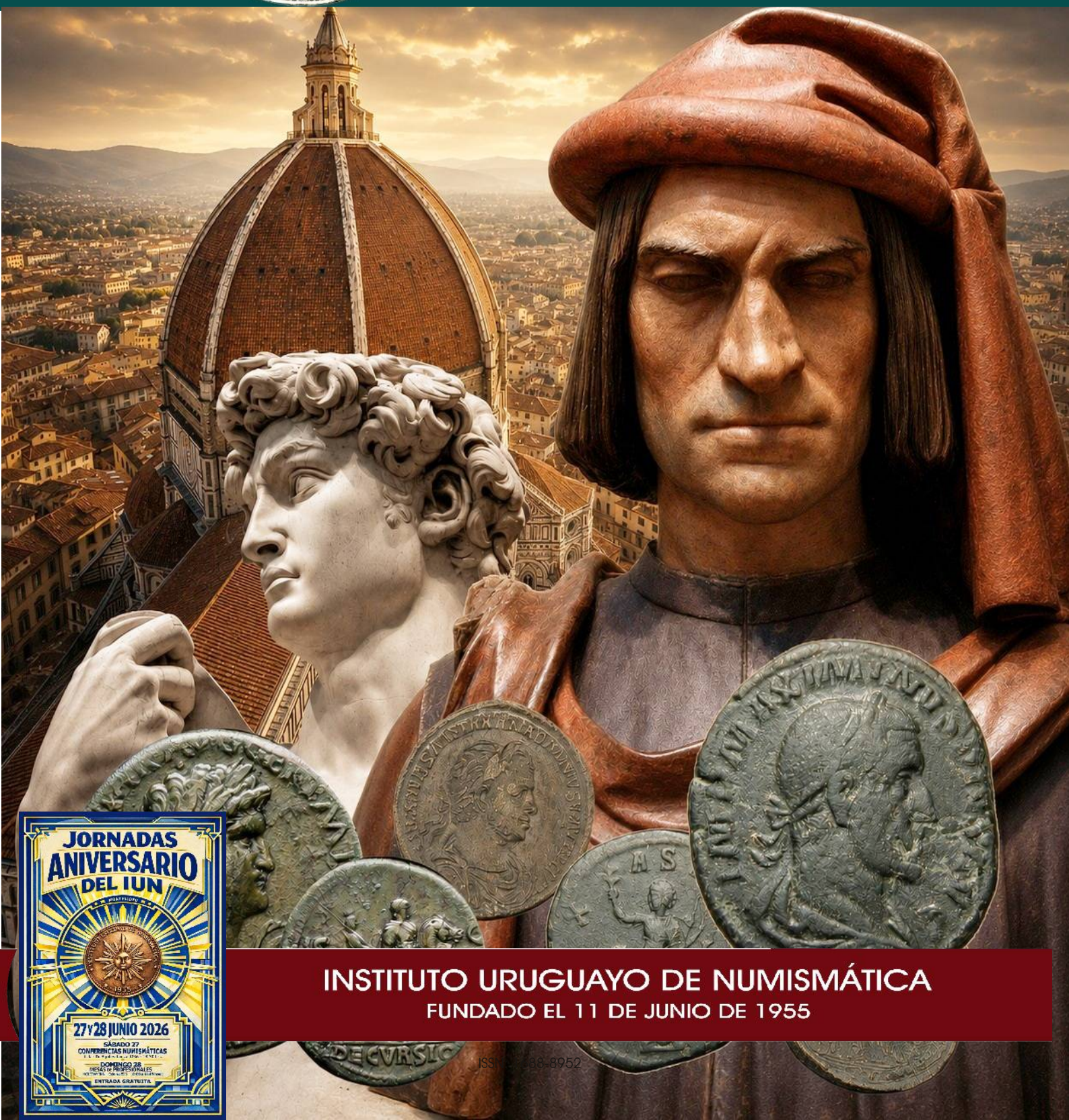


Boletín Digital N° 59

EL SITIO

Año XV

Junio 2026



INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA
FUNDADO EL 11 DE JUNIO DE 1955

ISSN 1668-8952

Comisión Directiva 2025 - 2027

Presidente

Gustavo A. Gil

Vicepresidente

Mario Sánchez

Secretarios

Alejandro Félix
Daniel Fernández

Tesorero

Juan José Romay

Bibliotecario

Antonio Domínguez
Russo

Vocales

Daniel Melide
Gastón Laventure
Juan Francisco Acosta

Comisión Fiscal

Horacio Morero
Danilo Rey
Carlos Hernández

Consejo Editorial:

Eduardo Cicala
(Editor Responsable)
Daniel Melide
Mario Alonso Barraco

Instituto Uruguayo de Numismática

Dirección:

Aquiles Lanza 1236 Of.1,
Montevideo, Uruguay

Teléfono:

(+598) 2901 6425

Horario de Sede:

Lunes, Miércoles y Viernes,
de 18 a 20:30 horas

Correo electrónico:

iunuruguay@gmail.com

Facebook:

IUN UY



EDITORIAL



Gustavo A. Gil
Presidente 2025 - 2027

gguy1966@gmail.com

Estimados colegas,

Las primeras gélidas temperaturas comienzan a sentirse, pero ni así en la actual Directiva, aflojamos. Por el contrario, seguimos muy activos en pos de lograr concretar varios objetivos que pensamos le generarán efectos positivos al Instituto.

En lo que hace a actividades numismáticas propiamente dichas, este año iniciamos el realizar dos jornadas diferentes. A fines del presente mes de junio (nuestro mes de fundación), estaremos llevando adelante las "1as Jornadas Aniversario" del I.U.N., para conmemorar nuestros 71 años de vida. En octubre, coincidiendo con el mes de la numismática nacional, realizaremos las ya tradicionales "Jornadas Uruguayas de Numismática" en su edición XV. En ambas citas, contaremos con actividades y charlas numismáticas de primer nivel.

En los próximos meses tenemos previsto movernos hacia otras ciudades del país como Paysandú y Punta del Este y otras dos "en la mira", para seguir difundiendo nuestro hobby ciencia más allá de la capital.

En el funcionamiento interno, hemos mejorado nuestro manejo financiero realizando inversiones sin riesgos, con fondos que prevemos estén ociosos. Tras nuestra asamblea ordinaria anual y la divulgación de nuestros estados contables, los contactaremos para dialogar sobre el tema nueva sede y modernización de nuestros estatutos. Tampoco este, nuestro medio de comunicación, se salva de modificaciones. Nuestro Editor Eduardo Cicala, se las estará comentando.

Continuamos entonces - y continuaremos, realizando modificaciones a nuestra operativa para dotar al Instituto de mayor eficiencia para alcanzar sus fines, y por lo tanto incrementando el valor agregado, para ustedes, nuestros socios.

Muy cordial saludo para todos, de su colega numismático

INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA
FUNDADO EL 11 DE JUNIO DE 1955

CONTENIDO

Artículos numismáticos

- 5** **PRESIDENTES DEL INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA**
- 6** **RESEÑA HISTÓRICA DEL INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA**
Eduardo Cicala
- 8** **NOTA DE LA REDACCIÓN**
Eduardo Cicala
- 9** **LA ICONOGRAFÍA DE HINDENBURG EN LAS MONEDAS DEL TERCER REICH**
Alejandro Felix
- 14** **UNA MONEDA DE ÓLEO, TEMPLE Y MÁRMOL**
Mario Alonso Barraco
- 22** **SUCURSAL DEL BANCO NACIONAL EN ROSARIO**
Javier Avilleira

Actividades

- 28** **VISITA INSTITUCIONAL A LA SOCIEDAD NUMISMÁTICA DOMINICANA**

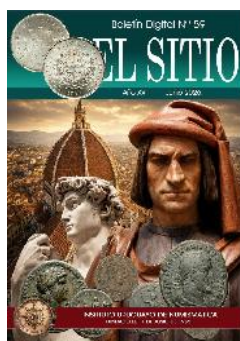


Foto de la Portada

La imagen de la portada es un montaje de Mario Alonso. Su diseño nos muestra a tres íconos florentinos: el Duomo, el David y Lorenzo de Médici. Está vinculado con uno de los artículos de este boletín, que plantea la capacidad de la numismática para influenciar a un estratega a través de la historia.

JORNADAS ANIVERSARIO DEL IUN

MONTEVIDEO



27 y 28 JUNIO 2026

SÁBADO 27

CONFERENCIAS NUMISMÁTICAS

IUN - Dr Aquiles Lanza 1236 - 18:30 hrs.

DOMINGO 28

MESAS DE PROFESIONALES

HOLIDAY INN - Colonia 823 - 10:00 a 18:45 horas.

ENTRADA GRATUITA





PRESIDENTES DEL INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA

1955 - 2027



PERÍODO	PRESIDENTE	PERÍODO	PRESIDENTE
1955 – 1956	Martín Usabiaga Sala	2011 – 2015	Horacio Morero
1956 – 1957	Julio C. Irulegui	2015 – 2017	Daniel Padula
1957 – 1958	José Bisio Dómine	2017 – 2019	Daniel Padula
1958 – 1960	Ernesto Araújo Villagrán	2019 – 2021	Daniel Padula
1960 – 1962	Julio Fabregat	2021 – 2023	Mario Sánchez
1962 – 1964	Manuel Troncoso	2023 – 2025	Mario Sánchez
1964 – 1970	Ramón R. Pampín	2025 – 2027	Gustavo Gil
1970 – 1972	Gustavo O. Pigurina		
1972 – 1975	Ramón R. Pampín		
1975 – 1976	Juan S. Soumastre		
1976 – 1980	Gastón Labadie Abadie		
1980 – 1983	Hugo Mancebo Decaux		
1983 – 1991	Rubens Bonino		
1991 – 2003	Marcos Silvera Antúnez		
2003 – 2005	Enrique Mena Segarra		
2005 – 2009	Horacio Morero		
2009 – 2011	Carlos Rucks		

Hitos institucionales

Fundación: Junio de 1955

Personería Jurídica: Diciembre 1955

Rev. Numismática N°1: Setiembre 1958

1^{er} Sede Res. de Soriano: Diciembre 1968

1^{er} Jornada Numismática: Junio 1965

Nueva sede propia: Octubre 1990

ExpoShopping: 150 años: Junio 1994

Boletín El Sitio N° 1: Diciembre 2011

*Estudio y desarrollo:
Eduardo Cicala*



Reseña Histórica del Instituto Uruguayo de Numismática

Basada en los relatos publicados en las Revistas Numismáticas

EDUARDO CICALA

Fundación e Institucionalización (1955)

Aquel día del 11 de junio de 1955 en Montevideo estaba cargado de una solemnidad antigua. Cincuenta numismáticos, unidos por el interés de las piezas numismáticas que cuentan la historia de los imperios y las repúblicas, se reunieron para firmar el acta fundacional del IUN, con el firme propósito de nuclear a los estudiosos de esta disciplina, compartir conocimientos y promover su divulgación científica.

Este hito fue la culminación de varios intentos previos, como el “Centro de Coleccionistas del Uruguay” (1920-1950), cuya sección numismática —liderada por figuras como el Dr. Francisco N. Oliveres— sentó las bases de la comunidad actual.

Ahora, bajo la pluma del Escribano Martín Usabiaga Sala, el primer presidente, el instituto cobraba vida legal, logrando su personería jurídica mediante decreto del Poder Ejecutivo el 29 de diciembre de 1955.

Su primera Comisión Directiva estuvo conformada por destacados miembros como Secundino Vázquez, Julio T. Fabregat, Fausto Acuña y Manuel A. Troncoso.

La Búsqueda de un Espacio: Sedes Históricas

Durante años, el IUN fue una institución errante. Sus sesiones se celebraban en el hogar de los socios, entre bibliotecas personales y piezas numismáticas. Pero el destino intervino a través de sus socios militares Manuel A. Troncoso y Fausto Acuña, dos hombres de armas con alma de historiadores, quienes abrieron las puertas del Círculo Militar en 18 de Julio y Juan Paullier. (1955-1959). Sus salones fueron testigos del crecimiento de la masa social y de transacciones numismáticas de gran valor.

El viento del cambio llegó en 1968. Bajo la presidencia del Escribano Ramón Pampín, el instituto encontró un nuevo punto de encuentro: el Club de Residentes de Soriano (Maldonado 1372).



En aquel salón de la calle Maldonado, con su balcón asomado a la calle de la ciudad, nacieron las inolvidables “peñas de los sábados” alrededor de una mesa de madera, las reuniones de camaradería e intercambio de conocimientos. Fue el tiempo de las bibliotecas crecientes y las vitrinas colmadas, donde el IUN dejó de ser un club para convertirse en una verdadera institución.



El Logro de la Sede Propia (1990)

Pero el espíritu de los numismáticos anhelaba una casa propia, un lugar definitivo para sus colecciones. El esfuerzo fue colosal, casi sobrehumano. Se recurrió a la generosidad de socios vitalicios, cuotas extraordinarias y donaciones que eran verdaderos actos de fe.

El 21 de septiembre de 1990, bajo la presidencia de Rubens E. Bonino, la casona de la calle Yaguarón 1236 era nuestra.



"La propiedad, ubicada en la planta alta del edificio, dispone de una amplia escalera de acceso y un hall de distribución coronado por un hermoso vitral. Cuenta, además, con una espaciosa secretaría, biblioteca, dos salas para sesiones y subastas, cocina y baño. El precio pactado fue de U\$S 25.000, de los cuales U\$S 20.000 debían abonarse antes de la escritura final y los U\$S 5.000 restantes (incluyendo intereses) en cuotas mensuales".¹⁾

Un mes después, el 19 de octubre de 1990, mientras el país celebraba los 150 años de su primera moneda, las puertas de la institución en su nueva sede se abrieron de par en par. Más de doscientas cincuenta personas, entre ellas una delegación del Centro Numismático de Buenos Aires llegada desde la capital argentina, ascendieron por la amplia escalera de entrada.

Al cruzar el umbral, se pudo apreciar el sol filtrándose por el hermoso vitraux del hall. Ya no eran nómadas. Tenían un hogar de techos altos, una secretaría que custodiaba el papel y una sala donde el golpe del martillo en las subastas sonaba, por fin, a victoria propia.



La escritura definitiva se suscribió el 22 de agosto de 1991 durante la presidencia de Marcos Silvera Antúnez.

Con el tiempo, nuestras nuevas generaciones de socios honrando el esfuerzo de esos valientes antecesores nuestros han realizado diversas mejoras de excelencia al inmueble para el disfrute de los asociados y el cumplimiento de nuestros fines sociales.

Hoy, con el sueño cumplido y el apoyo de nuestros miembros, el compromiso es profundizar en la difusión y el estudio de nuestra disciplina.

Hitos en la Divulgación y Exposiciones

En 1957, el Instituto Uruguayo de Numismática marcó un hito con la organización de la 'Primera Exposición Uruguaya de Numismática'. El evento, que reunió a cincuenta expositores nacionales y extranjeros, se consolidó como la instancia de divulgación científica más relevante del país en su época.

Esta labor se vio reforzada por la emisión de una docena de acuñaciones conmemorativas; entre ellas destaca la de octubre de 1972, realizada en adhesión a la inauguración del monumento al Gral. Fructuoso Rivera, primer presidente constitucional y figura clave de la Independencia Nacional. Sin lugar a dudas, la muestra de 1957 representó el impulso definitivo para el crecimiento y prestigio de nuestra institución.

1) Editorial del Boletín IUN N°51



NOTA DE LA REDACCIÓN

Junio 15 de 2026

Estimados lectores:

A las puertas de un hito muy importante, quiero proponerles hacer un recorrido por todo lo que ha sucedido desde el nacimiento de este boletín. En la próxima edición, cumpliremos 15 años de publicaciones trimestrales ininterrumpidas.

Este proyecto nació en diciembre de 2011, como una idea innovadora y arriesgada pero con una visión adelantada del futuro tecnológico, gracias al impulso de nuestro, en aquel momento presidente, Don Horacio Morero, a quien acompañó en aquella comprometida primera aventura nuestro compañero Nicolás Santerini.

En marzo de 2018, luego de la exitosa emisión de 25 números, Horacio le cedió la importante tarea de conducción —como redactor responsable— a otro gran presidente de nuestra institución: Don Carlos Rucks, quien lamentablemente ya no está con nosotros. En esa oportunidad, Carlos me dio la confianza y la oportunidad de acompañarlo en la continuación de este gran desafío.

Aunque desafortunadamente solo fueron cuatro los números en los que pude trabajar a su lado, su guía me enseñó lo complejo y gratificante que es redactar correctamente este boletín. A él le debo el entusiasmo y la convicción de que podíamos no solo continuar con la publicación, sino también mejorar su diseño y apariencia, buscando siempre destacar lo más importante: las investigaciones y trabajos numismáticos de los socios del IUN.

Hoy, con este nuevo ejemplar en sus manos, es el momento ideal para agradecer a todos los que me han acompañado en el camino. De cada uno de ellos he aprendido algo valioso para lograr que este boletín continúe con su misión. Mi más sincero agradecimiento a Ana Velázquez, Giancarlo Cassanello, Daniel Badaró, Daniel Padula, Ignacio Sánchez y Nicolás Santerini, por haberme enseñado, apoyado y acompañado en esta aventura que tanto aprecio.

Este agradecimiento coincide con un momento de transición, ya que hoy me encuentro en la tarea de impulsar un cambio generacional en la dirección del boletín, buscando personas jóvenes y con nuevas ideas que quieran continuar y engrandecer este espacio tan importante para el Instituto.

En esta edición notarás que me acompañan Daniel Melide y Mario Alonso. Ambos han demostrado un gran compromiso con este proyecto, por lo que quiero darles la más cálida bienvenida. Estoy completamente seguro de que aportarán muchísimo al futuro de nuestro querido boletín.



Eduardo Cicala
Redactor responsable

LA ICONOGRAFÍA DE HINDENBURG EN LAS MONEDAS DEL TERCER REICH

ALEJANDRO FELIX

Numismática, transición política y propaganda en la Alemania de Hitler (1935–1939)

Introducción

Las monedas no son solamente instrumentos de intercambio económico. A lo largo de la historia han sido también vehículos de símbolos políticos, mensajes ideológicos y representaciones del poder estatal. En la Alemania del período nacionalsocialista, la iconografía monetaria ofrece un ejemplo particularmente interesante de cómo un régimen utilizó imágenes y leyendas para construir legitimidad. Las monedas con el retrato de Paul von Hindenburg acuñadas durante el Tercer Reich constituyen un caso revelador. En ellas conviven la figura de un respetado héroe militar y presidente de la República de Weimar con los símbolos del nuevo Estado nazi, reflejando en metal una profunda transición política.

Paul von Hindenburg y el ascenso del régimen nazi

Paul von Hindenburg (1847–1934) fue mariscal de campo durante la Primera Guerra Mundial y posteriormente presidente de la República de Weimar entre 1925 y 1934. Su prestigio personal era enorme entre amplios sectores de la sociedad alemana. En un contexto de crisis económica, polarización política e inestabilidad parlamentaria, Hindenburg nombró a Adolf Hitler canciller el 30 de enero de 1933. Tras su muerte en agosto de 1934, Hitler fusionó los cargos de presidente y canciller, concentrando el poder bajo el título de Führer. El nuevo régimen buscó apropiarse simbólicamente del prestigio de Hindenburg. La utilización de su retrato en las monedas fue una forma de asociar la legitimidad del antiguo presidente con el nuevo orden político.

Contexto político del nombramiento de Hitler

El nombramiento de Adolf Hitler como canciller el 30 de enero de 1933 no respondió a una afinidad personal entre ambos dirigentes. Por el contrario, fue el resultado de una compleja crisis política que atravesaba la República de Weimar.

Entre 1930 y 1933 el sistema parlamentario alemán se encontraba profundamente bloqueado. Ningún partido lograba formar mayorías estables en el Reichstag y los gobiernos dependían cada vez más de decretos presidenciales de emergencia firmados por Hindenburg.

En ese contexto, el Partido Nacionalsocialista se había convertido en la fuerza política más numerosa del parlamento tras las elecciones de julio de 1932. Un grupo de dirigentes conservadores influyentes —entre ellos Franz von Papen y Alfred Hugenberg— convenció a Hindenburg de que permitir el acceso de Hitler a la cancillería podría estabilizar el sistema político.

Estos sectores creían que Hitler podría ser controlado dentro de un gabinete dominado por conservadores tradicionales. Al mismo tiempo, existía entre las élites alemanas un fuerte temor al crecimiento del Partido Comunista y a una posible radicalización social en medio de la crisis económica.



Hindenburg aceptó finalmente nombrarlo canciller pensando que la autoridad presidencial y el equilibrio interno del gabinete limitarían su poder. Esta evaluación resultó ser un grave error de cálculo político.

Serie de monedas con el retrato de Hindenburg

Las principales monedas de circulación con el retrato de Hindenburg emitidas durante el Tercer Reich corresponden a las denominaciones de 2 y 5 Reichsmark. Estas piezas permiten identificar dos etapas iconográficas: una primera con el águila imperial tradicional y una segunda en la que aparece el águila con la esvástica, símbolo oficial del régimen.

Características técnicas

Denominación	Años	Metal	Peso	Diámetro	Reverso	KM (Krause)
5 Reichsmark	1935–1936	Plata .900	13,88 g	29 mm	Águila imperial sin esvástica	KM#86
2 Reichsmark	1936–1939	Plata .625	8 g	25 mm	Águila con esvástica	KM#93
5 Reichsmark	1936–1939	Plata .900	13,88 g	29 mm	Águila con esvástica	KM#94

Anverso común: Retrato de Paul von Hindenburg, basado en la iconografía oficial desarrollada durante su presidencia en la República de Weimar.

Inscripción del canto: “Gemeinnutz geht vor Eigennutz” (“El bien común antes que el interés individual”), lema característico del discurso ideológico del régimen nacional-socialista.

Cecas de acuñación

- A – Berlín
- D – Múnich
- E – Muldenhütten
- F – Stuttgart
- G – Karlsruhe
- J – Hamburgo

La producción se repartió entre estas cecas, con tiradas que alcanzaron millones de ejemplares destinados a la circulación.

Iconografía y transición simbólica

El elemento más interesante de estas monedas es la evolución del diseño del reverso. Las primeras emisiones de 5 Reichsmark de 1935–1936 muestran el águila imperial tradicional alemana. Sin embargo, a partir de 1936 el diseño incorpora el águila sosteniendo una corona con la esvástica, símbolo central del Estado nacionalsocialista. Este cambio refleja la consolidación simbólica del régimen. La presencia simultánea del retrato de Hindenburg —figura respetada del antiguo orden— y los símbolos del nuevo Estado permitía presentar el Tercer Reich como una continuidad histórica más que como una ruptura.

El retrato de Hindenburg utilizado en estas monedas responde a la iconografía oficial desarrollada durante su presidencia en la República de Weimar. El régimen nacionalsocialista mantuvo deliberadamente esta imagen, evitando modificarla, lo que reforzaba visualmente la idea de continuidad institucional entre el antiguo orden republicano y el nuevo Estado.

La función propagandística de las monedas con Hindenburg

La decisión de mantener el retrato de Hindenburg en monedas emitidas durante el Tercer Reich respondió también a una estrategia política deliberada.

Hindenburg era una figura profundamente respetada en Alemania: mariscal de campo durante la Primera Guerra Mundial y presidente de la República de Weimar durante casi una década. Su prestigio entre sectores conservadores, militares y nacionalistas era considerablemente mayor que el de Hitler en los primeros años del régimen.

Al utilizar su imagen en la moneda —uno de los objetos de circulación más cotidianos del Estado— el nuevo gobierno buscaba asociar simbólicamente la legitimidad del antiguo presidente con el orden político emergente.

La coexistencia del retrato de Hindenburg en el anverso con el águila imperial portando la esvástica en el reverso transmitía visualmente un mensaje de continuidad histórica: el Tercer Reich se presentaba no como una ruptura radical, sino como una evolución natural del Estado alemán.

De esta manera, las monedas funcionaban también como instrumentos de propaganda política. En el uso cotidiano reforzaban la idea de que el nuevo régimen heredaba la autoridad y el prestigio del viejo orden representado por Hindenburg.

La diferencia en la ley de plata

Un aspecto interesante es la diferencia en la ley de plata entre las denominaciones. Las monedas de 5 Reichsmark se acuñaron en plata .900, mientras que las de 2 Reichsmark fueron producidas en plata .625. Esta reducción refleja las tensiones económicas de la Alemania de finales de los años treinta, cuando el régimen comenzaba a priorizar la preparación militar y a restringir el uso de metales preciosos en la moneda circulante.

Detalle numismático: el canto

Las monedas de 5 Reichsmark presentan en su canto la inscripción: "Gemeinnutz geht vor Eigennutz".



Fig. 1



Fig. 2

Detalle de la inscripción del canto "Gemeinnutz geht vor Eigennutz" en monedas de 5 y 2 Reichsmark



La frase puede traducirse como “El bien común antes que el interés individual”. Este lema formaba parte del discurso ideológico del nacionalsocialismo y demuestra cómo incluso elementos discretos del diseño monetario eran utilizados para transmitir mensajes políticos.

Rareza relativa por ceca (orientativa)

Moneda	Ceca común	Ceca menos común	Observaciones
2 Reichsmark	A, D	E, G, J	Algunas combinaciones de año/ceca presentan tiradas menores
5 Reichsmark 1935–36	A	E, G	Las cecas menores suelen tener menor disponibilidad
5 Reichsmark 1936–39	A, D	F, G, J	Variaciones por año influyen en la rareza

Epígrafes sugeridos para ilustraciones

		
3 Figura	Figura 4	Figura 5
Anverso con el retrato de Paul von Hindenburg (1847–1934)	Reverso de la moneda de 5 Reichsmark (1935–1936) con el águila imperial tradicional sin esvástica	Reverso adoptado a partir de 1936 con el águila portando la esvástica, símbolo del Estado nacionalsocialista

Conclusión

Las monedas con el retrato de Paul von Hindenburg emitidas durante el Tercer Reich constituyen un ejemplo especialmente elocuente de cómo la numismática puede reflejar procesos políticos profundos.

En estas piezas conviven dos universos simbólicos distintos: por un lado, la figura de Hindenburg, asociada al prestigio militar del Imperio alemán y a la presidencia de la República de Weimar; por otro, la iconografía del nuevo Estado nacionalsocialista representada por el águila imperial portando la esvástica.

Esta combinación no fue casual. El régimen nazi buscó aprovechar el respeto que aún inspiraba Hindenburg para presentar su propia consolidación en el poder como una continuidad histórica más que como una ruptura institucional.

Así, las monedas se transformaron en discretos pero eficaces instrumentos de propaganda política. Su circulación cotidiana contribuía a naturalizar la coexistencia entre el legado del antiguo orden y la nueva realidad del Estado totalitario.

Para el coleccionista contemporáneo, estas piezas poseen un doble valor. Más allá de su interés numismático, constituyen también documentos históricos que permiten observar cómo los símbolos del poder pueden plasmarse incluso en los objetos más cotidianos de la vida económica.

Notas históricas breves

Nota histórica 1

La muerte de Hindenburg y la concentración del poder

Tras la muerte de Paul von Hindenburg el 2 de agosto de 1934, Adolf Hitler fusionó los cargos de presidente del Reich y canciller, adoptando el título de Führer und Reichskanzler. Esta decisión fue posteriormente ratificada mediante un plebiscito celebrado el 19 de agosto de 1934. A partir de ese momento desapareció la última instancia institucional que podía limitar formalmente el poder del régimen nazi.

Nota histórica 2

El uso político de la imagen de Hindenburg

Aunque Hindenburg había manifestado en varias ocasiones su desconfianza hacia Hitler, el régimen nacionalsocialista explotó intensamente su figura tras su muerte. Monumentos, ceremonias públicas y objetos oficiales —incluidas las monedas— utilizaron su imagen para reforzar la idea de continuidad entre el antiguo Estado alemán y el nuevo orden político instaurado por el nazismo.

Nota histórica 3

La iconografía monetaria en regímenes autoritarios

El uso de la moneda como instrumento de propaganda política no fue exclusivo del Tercer Reich. A lo largo del siglo XX, numerosos regímenes autoritarios recurrieron a la iconografía monetaria para difundir símbolos del poder estatal, legitimar liderazgos y construir narrativas históricas favorables al régimen. En este sentido, las emisiones alemanas de la década de 1930 constituyen un ejemplo particularmente claro de esta práctica.

Referencias numismáticas básicas

- Standard Catalog of World Coins (Krause & Mishler)
- Numista – catálogo numismático internacional



UNA MONEDA DE ÓLEO, TEMPLE Y MÁRMOL

Recorrido por el Museo de Arqueología Nacional de Florencia, Italia

MARIO ALONSO BARRACO

Conocido como el “Magnífico” y celebrado como uno de los estadistas más relevantes de la historia, su figura ha inspirado a multitudes que, a lo largo de los siglos, han intentado emular su combinación única de gloria y poder. Prueba de su influencia imperecedera es que Maquiavelo lo tomó como modelo para su obra magna, un tratado cuya sombra aún se proyecta sobre la política global: El Príncipe.

Lorenzo de Médici no fue únicamente el gran mecenas que su linaje prometía, sino el motor que impulsó las ciencias, las artes y la economía florentinas hasta convertirlas en el epicentro del Renacimiento. Fue, en esencia, uno de sus arquitectos fundamentales. Poseía una visión tan adelantada a su tiempo que no dejó opción a sus rivales: estos, para poder competir, se vieron forzados a adoptar su ritmo y sus reglas, desatando sin quererlo la tormenta creativa e intelectual que cimentaría la modernidad.



¿Y cómo vincular a este personaje con nuestro interés numismático? La respuesta es directa: el florentino fue un coleccionista minucioso y selectivo. No un acumulador, sino un numismático de criterio preciso.

Para él, las monedas antiguas, especialmente las romanas, no eran solo objetos de valor, sino documentos históricos que le fascinaban como el testimonio más inmediato y personal de aquellos personajes cuya importancia había quedado inmortalizada en la plata y el oro. (Una dimensión de su colección que exploraremos más adelante).

La vinculación más profunda de Lorenzo con el dinero, sin embargo, no fue la acumulación, sino una comprensión aguda de su naturaleza. Veía más allá de la abstracción del valor en el papel o el metal; entendía que adjudicar valor a un objeto es un acto caprichoso y consensuado. Una construcción abstracta que, con frecuencia, es impuesta por quien tiene el poder de decretar qué cosa vale más que otra.

De esta comprensión nació una decisión. Para acrecentar su poder —económico y político— era necesario crear otro tipo de “moneda”. Un soporte donde el capital invertido no solo tuviera un respaldo material, sino cuyo valor pudiera incrementarse mediante mecanismos como la oferta y la demanda, el prestigio creciente de su creador o el simple paso del tiempo. Y ese soporte lo encontró en el arte. En las obras maestras vio el instrumento perfecto para acumular capital y transformar pinturas y esculturas en una verdadera moneda de cambio.



Conviene aclarar que esta visión no fue ni azarosa ni milagrosa. La semilla ya había sido plantada por su abuelo, Cosme de Médici, quien junto a genios como Donatello había comenzado a experimentar con el valor simbólico y material del arte. Pero fue bajo la mano de Lorenzo donde esa intuición encontró su impulso definitivo, pasando de experimento a sistema, y convirtiéndose en una realidad concreta y perdurable.

Para cuando Lorenzo rondaba la treintena, su familia ya había perfeccionado el sistema de las compagnie, las sociedades mercantiles familiares que eran el núcleo de su poder. Este mecanismo no solo les permitía optimizar, y en buena medida eludir las cargas fiscales de la nobleza y el clero, sino que operaba en los límites de la moral financiera de la época: otorgaban "intereses" camuflados como regalos por la confianza depositada (en un tiempo en que la usura era pecado) y movilizaban fortunas en plata y oro mediante el simple poder crediticio de su firma.



Medalla de Bertoldo di Giovanni en conmemoración de la conspiración de los Pazzi, 1478. Berlín, Gabinete de Monedas de los Museos Estatales.

Fue en este momento de fortaleza institucional cuando se presentó una coyuntura que catapultaría a los Médici, y sobre todo a Lorenzo, hacia una hegemonía brillante.

Una práctica social ofrecía la oportunidad: cientos de familias patricias y burguesas, ávidas de prestigio y conexiones, ofrecían a sus hijos —hijos e hijas— para que ingresaran en las órdenes religiosas, infiltrando así las altas esferas eclesiásticas. La Iglesia, haciendo valer un poder secular que reclamaba desde los tiempos de Constantino en el siglo IV —cuando se le concedió la potestad de acumular riqueza—, aprovechó la circunstancia. Comenzó a reclamar como propios los bienes y herencias de aquellos jóvenes que tomaban los hábitos.

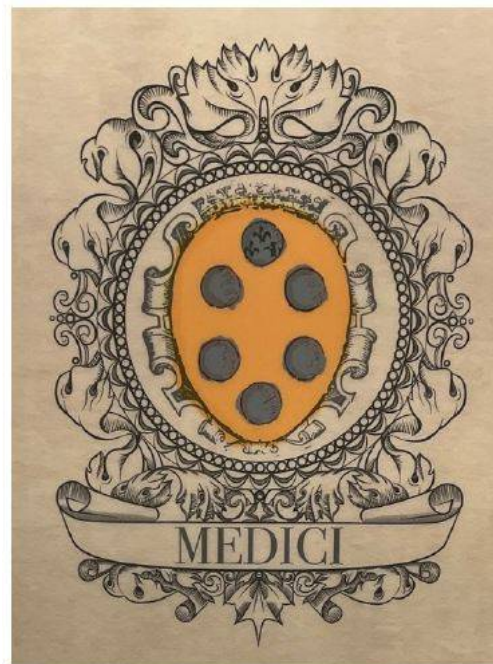
Esta práctica de espoliación eclesiástica representaba un grave problema para las familias: los bienes, una vez absorbidos por la Iglesia, rara vez eran devueltos, incluso si el joven abandonaba la vida religiosa.

Ante este desafío, Lorenzo diseñó una estrategia que era a la vez innovadora y un seguro para el futuro. Activó su faceta de mecenas con una visión dual: apreciaba el arte como la máxima expresión del humanismo, pero también, y de manera crucial, lo veía como una nueva forma de moneda.



Su mecanismo fue ingenioso: canalizó capital —el de su familia, el de otros inversores y, sobre todo, los patrimonios que las familias querían poner a salvo— hacia un bien que la Iglesia no codiciaba legalmente: la obra de arte. Lorenzo apadrinó artistas y proyectos a gran escala, transformando la riqueza en pinturas y esculturas. De este modo, el patrimonio familiar se convertía en algo que no solo conservaba su valor, sino que tenía el potencial de apreciarse con el tiempo, al margen de las guerras, las crisis políticas o las devaluaciones que sí afectaban a la moneda convencional.

Así, los Médici consolidaron un nuevo sistema de acumulación de riqueza. Ciertamente, el arte siempre había sido un símbolo de estatus, pero con una diferencia fundamental: antes del Renacimiento, su valor residía principalmente en el material (oro, piedras preciosas, marfil) más que en la genialidad del creador. Se apreciaba la maestría, sobre todo en obras de adoctrinamiento religioso, pero el precio lo marcaba la materia prima. Por eso, en los tesoros reales o principescos anteriores a Lorenzo predominan las joyas, los objetos de culto suntuoso y la orfebrería, más que las pinturas o esculturas valoradas por sí mismas.



Escudo de la familia Medici

Esta transformación —la invención del arte como una "moneda" basada en el prestigio del autor— resultó ser un proceso de una eficacia extraordinaria. Tan extraordinaria, que sus principios fundamentales siguen vigentes hoy. El mercado del arte contemporáneo, con sus remates que alcanzan cifras astronómicas, no hace sino confirmar la vigencia de la intuición de Lorenzo: una obra puede ser, en sí misma, un depósito de valor, un vehículo de inversión y un símbolo de capital social. Más que una simple anécdota histórica, su legado es la prueba del concepto visionario de valor que una mente como la suya supo implantar en el mundo.

¿Pero de dónde surgió esa inspiración para un concepto tan rupturista? La respuesta está en su otra gran pasión: la numismática.

Fue en su faceta de coleccionista donde Lorenzo encontró el modelo intelectual para su gran salto. Para él, cada moneda antigua era mucho más que un objeto precioso; era un documento histórico portátil, un concentrado tangible de los ideales y el poder de Grecia y Roma. Cabe señalar que esta afición no era única. Desde los tiempos de Petrarca en el siglo XIV, el coleccionismo numismático se había establecido como 'la afición de los reyes', una tradición cuyo prestigio se remontaba, de hecho, hasta el propio César Augusto.

La diferencia crucial es que Lorenzo trascendió el papel de mero aficionado. Observó con ojos de banquero y estratega que el valor de una moneda antigua era el resultado de una fórmula compleja: desde luego, el metal que la componía, pero también factores intangibles como su antigüedad, su rareza, el prestigio del gobernante grabado en ella y, sobre todo, la carga histórica que portaba.

Sin embargo, mientras otros coleccionistas podían perseguir rarezas o series completas, el criterio de Lorenzo era profundamente estratégico y político. Un análisis de su colección —de la cual el Museo Arqueológico Nacional de Florencia conserva un testimonio— revela una





La sección numismática del Museo Arqueológico Nacional de Florencia exhibe la colección de monedas y medallas que pertenecieron a la familia Médici y Habsburgo-Lorena. Las vitrinas muestran aproximadamente 2000 de las 60.000 monedas etruscas, griegas y romanas que tiene la colección del museo.

pauta intrigante: no era un panteón de héroes, sino una galería de lecciones históricas. Estaba poblada por los rostros de emperadores cuyo mandato, lejos de ser ejemplar, estuvo marcado por la controversia, el error o la decadencia. Lorenzo no coleccionaba efigies del éxito; coleccionaba anatomías del fracaso del poder

La mayoría de los coleccionistas —y con mayor razón los príncipes— buscaban en la Antigüedad modelos de legitimación. Se rodeaban de Alejandro, de Augusto, de Trajano: figuras del éxito, espejos donde el poder contemporáneo pudiera verse engrandecido y justificado por el pasado. Lorenzo hizo exactamente lo contrario. Su colección no fue un ejercicio de identificación con la gloria, sino una elección deliberada de advertencias. En lugar de héroes, reunió fracasos; en lugar de paradigmas, acumuló ejemplos de aquello que el poder no debía repetir. Y fue esta fascinación única por el rostro como archivo de las consecuencias del poder la que encendió la chispa de su genio financiero. Si el valor de un simple disco de metal podía cargarse con el peso de la historia —ya fuera gloriosa o infame—, ¿no podría el valor de un bloque de mármol o una tabla de madera cargarse con el peso de un genio creativo? Lorenzo comprendió que, al igual que el rostro de un César fracasado encapsulaba una lección negativa, la firma de un artista brillante podía encapsular un valor positivo en perpetuo ascenso.

Lorenzo dio entonces el salto conceptual definitivo. Comprendió que el prestigio (o la notoriedad) del personaje representado —y, por extrapolación, el prestigio del creador— podía transformarse en un bien tangible y negociable. Así, lo que comenzó como un estudio erudito de los errores del pasado culminó en una de las innovaciones capitales del



Renacimiento: la invención del arte como moneda de cambio moderna.

Estas conclusiones, que nos revelan a un Lorenzo de una genialidad estratégica más profunda, se respaldan en el material mismo de su colección: no predominan el oro ni la plata, sino el bronce. Una galería de rostros que no se alzan desde los grandes podios de la historia, sino que emergen de sus sombras. En la sala dedicada a la numismática del Museo Arqueológico de Florencia podemos apreciar parte de este testimonio. Allí, las monedas romanas de Lorenzo muestran efigies de emperadores que solo los eruditos reconocen y que la historia popular ha olvidado. Sin embargo, todos comparten un patrón común: el fracaso, la deshonra o la incapacidad de emular a los grandes constructores del Imperio. Es una

El sestercio de Elagabalus (218-222 d.C.), el emperador adolescente cuyo reinado fue un torbellino de escándalos sexuales y religiosos.



Moneda del Imperio Romano. Sestercio Heliogábalo (218-222)

El sestercio de Macrino (217-218 d.C.), quien perdió la guerra contra los partos y terminó pagándoles tributo.



Moneda del Imperio Romano. Sestercio de Macrino. (217-218)



El sestercio de Nerón (54-68 d.C.), cuya figura quedó para siempre ligada al desenfreno, a la persecución de los cristianos y al gran incendio de Roma del año 64.



Moneda del Imperio Romano. Sestercio de Nerón (Lucius Domitius Ahenobarbus) 54-68.

El sestercio de Alejandro Severo (222-235 d.C.), cuyo asesinato marcó el fin del gobierno civil y el inicio del caos militar de la crisis del siglo III.



Moneda del Imperio Romano. Alejandro Severo (Marcus Aurelius Severus Alexander) (222-235)



El sestercio de Maximino el Tracio (235-238 d.C.), cuyo gobierno de mano dura y férrea presión fiscal le granjeó el odio de senado y pueblo.



Moneda del Imperio Romano. Sestercio Máximo Tracio (235-238)



selección deliberada:

Esta colección que abarca más emperadores que los mencionados, no es la de un aficionado que busca belleza o prestigio. Es el archivo de un estratega. Lorenzo no buscaba inspiración en la gloria, sino lecciones de anatomía política en la derrota. En cada uno de estos rostros acuñados en bronce, estudiaba el punto exacto donde el poder se quiebra.

Y ahí la numismática se vuelve algo más que erudición: se vuelve una autopsia política. Cada sestercio opera como un informe forense. El rostro no celebra; declara. El bronce no glorifica; testimonia.

Esta no es la colección de un aficionado que busca belleza o prestigio. Es el archivo de un estratega. Lorenzo no buscaba inspiración en la gloria, sino lecciones de anatomía política en la derrota. En cada uno de estos rostros acuñados en bronce, estudiaba el punto exacto donde el poder se quiebra. Aquí, la numismática trasciende la erudición para convertirse en autopsia política: cada sestercio es un informe forense.

Así, el círculo se cierra con una coherencia formidable. Lorenzo de Médici, el "Magnífico" no inventó el arte como moneda moderna por una admiración ingenua hacia el pasado, sino como la aplicación práctica de una lección maestra extraída directamente de las monedas

Ficha de parte de la colección de Lorenzo de Médici.
Museo de Arqueología Nacional de Florencia



que atesoraba.

Su colección numismática fue un laboratorio intelectual: en cada sestercio analizó cómo el prestigio, incluso cuando es infame, sobrevive al colapso político y continúa generando valor simbólico. Comprendió que si el rostro de un emperador derrotado podía seguir determinando el valor de una moneda siglos después de su caída, entonces una obra o un artista podían proyectar valor más allá de su tiempo, su contexto y su materia. La inspiración no vino de los laureles victoriosos, sino de las fisuras en el bronce de los derrotados.

Por eso, su mecenazgo no fue solo un acto de magnificencia humanista, sino la ejecución de un principio financiero revolucionario que aquellas mismas monedas le obligaron a concebir. al apadrinar a Miguel Ángel, Botticelli o Verrocchio, Lorenzo no estaba solo comprando belleza; estaba acuñando la nueva moneda del Renacimiento, aplicando la ecuación de valor que había decodificado en su estudio de los emperadores fracasados. Una moneda cuyo valor no residía en el peso del metal, sino en el peso de una firma, en la perdurabilidad de un concepto y en la aguda conciencia —pulida a fuerza de examinar efigies de desastre— de que el verdadero poder reside en la capacidad de definir, crear y controlar aquello que una sociedad entera acepta como valioso. Su legado, por tanto, trasciende el mármol y el óleo: es la cristalización de la idea de que la cultura misma, aprendida a través del lenguaje



Ottavio Vannini, siglo XVII,
"Miguel Ángel muestra a Lorenzo el Magnífico (sentado en el centro con ropajes rojos) la cabeza de un fauno",
Palacio Pitti (Sala di San Giovanni), Florencia, Italia



SUCURSAL DEL BANCO NACIONAL EN ROSARIO

JAVIER AVILLEIRA

Emilio Reus y Bahamonde de origen madrileño presenta en el mes de marzo de 1887 al Gobierno de la República Oriental del Uruguay un proyecto para la instalación de un banco, que llevaría por nombre "Banco Nacional".

Los estatutos de esta institución son aprobados y seguidamente se mandan a imprimir en Londres los billetes que utilizaría, siendo la empresa encargada de hacerlos la de Waterlow & Sons (Limited), ubicada en Great Winchester Street.

Los billetes impresos serían de los valores de 500, 200, 100, 50, 20, 10, 5 y 2 pesos, y en los valores más chicos 1 peso, 50, 20 y 10 centésimos.

Esta institución estaría formada por capitales privados y estatales y el Gobierno nombró como Presidente del Directorio del Banco Nacional al Dr. Pedro Bustamante.

Antes de tener un local propio para empezar a funcionar esta nueva institución, ya se hablaba de instalar sucursales o agencias en el interior del país, mientras tanto se iban nombrando empleados para conformar las distintas secciones de este banco.

Estos se instalan en un local provisorio mientras se arreglaba el edificio destinado para funcionar y cumpliendo con los Estatutos se comienza a trabajar noventa días después de haber sido aprobados los mismos, se abrió al público el veintidós de agosto de 1887. Comenzó sus operaciones a las diez de la mañana con una existencia en caja de tres millones diez y ocho mil quinientos sesenta y cinco pesos y cuatro días después empiezan a circular billetes de 20 y 50 centésimos y billetes de diez pesos.

Ya para el mes de noviembre de ese mismo año se abrieron algunas sucursales, siendo las primeras las de Mercedes, Paysandú, Salto y Melo.

Para 1888 se abrieron nuevas filiales de esta institución financiera y entre ellas a finales del año se abrió la sucursal "Rosario" ubicada en la ciudad que lleva ese mismo nombre en el departamento de Colonia, en ese momento este lugar era considerado como "Villa del Rosario".

La apertura se produjo el primero de diciembre y el local donde funcionaría esta, estaba ubicado en la calle Bolívar esquina Industria, el horario de atención de la misma sería de 10 de la mañana a 4 de la tarde de lunes a sábados y los domingos de 10 a 11 horas.

Para cumplir con las funciones de Gerente se nombró a Andrés S. Ardito y a Damián Vivas como Tesorero y como otras instituciones tenían un Consejo Consultivo que estaba formado por José María Garat, Pedro Indart (hijo), Germán Imhof y Armand Ugon.

Según la prensa local de la época decía que la inauguración había sido hecha "contra viento y mares" y destacaba los grandes servicios que esta institución iba a prestar a la ciudad que según ellos la misma venía floreciendo y que esta sucursal iba a facilitar las transacciones comerciales y prestar servicios inmensos al industrial, al agricultor y al público en general.

Se abrió el acto con la Banda Popular tocando el Himno Oriental, después de concluido el mismo el señor Juan P. Oribe tomó la palabra y según la prensa era una persona de gran elocuencia que destacó la importancia de la instalación de esta sucursal y los beneficios que traería para esa sección departamental que según esta persona era una fuente inagotable de riqueza por las colonias de inmigrantes que rodeaban a esta ciudad.

Secundó a este en la palabra el señor Ardito, gerente nombrado para esa sucursal quien agradeció en nombre de la institución que representaba al señor Oribe, agradeciendo además los conceptos que este señor había expresado. Ardito en nombre del Directorio expresó que la sucursal del banco iba a servir tanto para el comercio y al labrador como al industrial y a toda persona honrada, entrando además en otras consideraciones.

Le sucedieron en la palabra los señores Gabriel Borrás, el Dr. Patiño, el señor Julio Z. Márquez, el señor Ventura Esteva y Gomensoro, el señor Balvino Lasquivar y el señor Julio Gaborit.

Se labró el acta respectiva de la instalación de esta sucursal la que fue suscrita por el señor Andrés Ardito (Gerente), el tesorero y todos los demás concurrentes a ese acto, que según la prensa serían unas cien personas más o menos.

Acto seguido el Consejo Consultivo remitió al señor Ayarragaray, que en ese momento era el Director Gerente del Banco Nacional en la capital del país el siguiente telegrama.

"Director Gerente del Banco Nacional.

Montevideo

Los que suscriben por sí y en representación de más de cien comerciantes y propietarios que asistimos inauguración saluda al Sr. Director Gerente del Banco Nacional y hacen votos por prosperidad institución agradeciendo establecimiento Sucursal Rosario.

Pedro Indart (hijo)- José María Garat – J. Imhot – Armand Ugond."

Ayarragaray al recibir el telegrama seguidamente contestó el mismo en los términos siguientes:

"A.D. José M^o Garat.

Rosario.

Agradezco el atento saludo de Vd. Y señores que firmaron el Telegrama que acabo de recibir y al retribuirlo hago á mi vez votos por la prosperidad personal de ese progresista pueblo y por la felicidad de ustedes.

Domingo Ayarragaray."

A continuación publicaré el discurso pronunciado por el señor Oribe en el acto de la inauguración y algunos pensamientos que se escribieron en el Álbum de firmas en dicho evento.

"Señor Gerente:

Asistimos complacidos á un Fausto acontecimiento para



nosotros, cual es la inauguración de la sucursal del Banco Nacional, á cuyo acto ha tenido la amabilidad de invitarnos el Sr. Gerente.

Cuando en el año próximo pasado se trató de establecer la primer sucursal en el Departamento, el Directorio á pesar de la preferencia que dan los estatutos a los pueblos cabeza de Departamento, tuvo la idea o más bien el deseo de establecerla en esta Villa, en donde el desarrollo del Comercio y el de la agricultura en sus feraces campos hacía necesaria una institución de crédito que impulsara a esos dos grandes factores de la prosperidad y de la riqueza pública.

Si bien el Directorio tuvo entonces que someterse a la prescripción de los estatutos y más que todo a las exigencias y trabajos que con incansable afán se hacían en la Colonia para que se radicara en aquella Ciudad, viene hoy a cumplir con este pueblo, abriendo generosamente las arcas de su tesoro para que el comerciante, el agricultor y el industrial al amparo de su liberalidad puedan entregarse con seguridad y confianza á la labor que ejercen, abrigando la consoladora y halagüena esperanza que no han de ser estériles en adelante sus sinsabores y fatigas.

La población de esta sección señor gerente no ha de ser ingrata a los beneficios que viene a proporcionarle la institución de crédito tan dignamente dirigida por Vd., y se ha de hacer un deber en propender por todos los medios a su alcance a que dicha institución prospere a la par de la prosperidad a que marcha a pasos agigantados este rico pedazo de nuestro suelo.

Estos son nuestros votos señor gerente, y al hacerlos creo interpretar fielmente los sentimientos de esta población que ha recibido con júbilo la inauguración de la sucursal y el nombramiento de la gerencia en la digna persona del señor Ardito."

Ahora como dije anteriormente publicaré algunos comentarios que se escribieron en ese día tan memorable para muchas personas de ese pequeño poblado de nuestro país.

"Hace votos por la prosperidad de la institución y la felicidad completa de sus dignos directores.

Gabriel Malnero."

"Emilio Reus igenio de mi patria! Yo te saludo lleno de entusiasmo desde este precioso oasis de la desierta república oriental, tú que has sido el primer Gerente del gran Banco Nacional, y has sabido dejarnos en el Sr. Ayarragaray un digno sucesor de tu raro talento de hacendista.

"A trabajar en paz por los intereses de la patria" ha dicho un día solemne el héroe generoso y magnánimo de los campos del Quebracho, el General Tajés; Reus y Ayarragaray fundadores del Banco Nacional han hecho posible este sublime pensamiento. Salud a los héroes del trabajo.

Eulogio Seoane Patiño."

"Se habla del Quebracho – Un noble corazón, un Oriental al oír sobre la diana de la Victoria, se recordó que los combatientes eran hermanos. No podía haber vencedores ni vencidos. Así fue.



Si su acción fue grande no era sino a la altura de los que merecía los favorecidos. La patria agradeció. Hoy este hombre ocupa la primera magistratura de la Nación. Paso al progreso.

Julio Gaborit."

"La oposición fortalece y destruye la ignorancia.

Abelino Pérez."

"Las instituciones bancarias, á la vez que levantan y regularizan el crédito, matan el agiotismo

Julio Z. Marquez."

"El crédito es la palanca más poderosa del progreso; pero es de vidrio si se toca, se rompe.

Pedro Indart hijo."

"Emilio Reus igenio sublime! Yo os saludo; vos que ayudado é impulsado por otros grandes hombres, habéis sabido levantar el gran establecimiento que en este momento inauguramos y que creo sea la prosperidad de este pueblo.

José Otero Albaro."

"Los pueblos productores merecen tener una institución Bancaria, no así los que no producen, ó que consumen más de lo que producen.

Gabriel Borrás."

La instalación de la sucursal del Banco Nacional ha venido a ser la palanca poderosa del progreso y prosperidad de esta floreciente sección.

T.E. Martínez."

"Nunca será bastante la gratitud de los orientales a las instituciones de crédito, que como el Banco Nacional además de cimentar el crédito ha contribuido a la estabilidad del orden y de las instituciones en la República.

Juan P. Oribe."

"Los pueblos libres y los Gobiernos honrados hacen la felicidad de la Nación.

Ventura Esteva y Gomensoro."

"La sucursal se estableció hoy 1º de Diciembre. Solo pide á los comerciantes, agricultores y hacendados protección para que nada deje de decir.

José Mª Garat."



La prensa también felicitó al pueblo y decía que todos deberían de estar contentos, ya que esta villa había demostrado confianza para que esa institución de crédito hubiese instalado una sucursal en dicho lugar, debemos comentar que Colonia, la capital departamental ya tenía su sucursal y este sería el primer departamento que tendría dos sucursales en el mismo y más adelante sería el único que no solo tendría dos sino tres al instalarse la sucursal "Carmelo".

La prensa decía en ese momento que iban a correr miles de pesos con el sello de la sucursal del banco con el nombre de "Rosario", cosa que se estaba haciendo con otras sucursales en que los billetes eran sellados con el nombre de cada lugar.

Debido a hechos ocurridos en 1890 con la caída de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas y del Banco Hispano Platense, las cotizaciones de la bolsa descendieron considerablemente. Además del cierre del mercado del Brasil a las procedencias uruguayas, las quiebras de casas argentinas que repercutían en nuestro país, plagas, sequías, hicieron que el Banco Nacional que tenía en ese momento una pequeña base metálica perdiera pie y el día cinco de julio se suspendieran las conversiones de los billetes.

Estos serían considerados moneda legal y serían recibidos por su valor escrito en todas las oficinas públicas en pagos de impuestos y contribuciones.

Se le suma en el mes de noviembre la quiebra de la casa Baring Brothers de Londres y esto hace que muchos renuncien al directorio del Banco Nacional.

A mediados del siguiente año de 1891 cierra el Banco Inglés del Río de la Plata que hizo que se decretara una sucesión de feriados donde permanecieron cerrados los bancos y la Bolsa de Comercio.

Se le conceden moratorias al Banco Nacional hasta llegar al mes de abril de 1892 donde en una Asamblea de accionistas ganó la moción de pasar al Estado, el activo y pasivo de dicha institución en propiedad del nuevo "Banco Hipotecario" creado en ese momento.

En el mes de junio se nombró una Comisión Liquidadora del Banco Nacional donde se recontarían los billetes de dicho banco. Finalmente la Ley N° 2600 de fecha catorce de agosto de 1899 decretó la "Liquidación definitiva" de esta institución bancaria, quedando para el recuerdo algunos de sus billetes que mostraré a continuación con el sello en este caso de la sucursal "Rosario" que hace referencia este trabajo.



Anverso y reverso del billete de 10 centésimos





Anverso y reverso del billete de 20 centésimos.



Anverso y reverso del billete de 50 centésimos



Anverso y reverso del billete de 1 peso.



Anverso y reverso del billete de 2 pesos





Visita institucional a la Sociedad Numismática Dominicana

El pasado miércoles 3 de diciembre de 2025, el integrante de la Comisión Directiva del Instituto Uruguayo de Numismática, Juan José Romay, realizó una visita a la Sociedad Numismática Dominicana, en la ciudad de Santo Domingo.

En dicha oportunidad, fue recibido por miembros de la institución, entre ellos su presidente, Juan Manuel Enríquez, en el marco de un bazar numismático organizado por la entidad.

Durante la visita, se concretó un intercambio de publicaciones entre ambas instituciones, como gesto de cortesía y fortalecimiento de los vínculos entre comunidades numismáticas.

Asimismo, Romay hizo entrega de un conjunto de monedas dominicanas pertenecientes a la colección del recordado socio Raúl Acosta y Lara, quien integrara tanto el Instituto Uruguayo de Numismática como la Sociedad Numismática Dominicana. Estas piezas fueron destinadas a su comercialización en futuros bazares de la institución anfitriona, con el propósito de que las mismas permanezcan en su país de origen.

Este tipo de instancias contribuye a estrechar lazos institucionales, fomentar el intercambio de conocimientos y honrar la memoria de quienes han sido parte activa de la numismática en nuestra región.



Nota: La Asociación Numismática Dominicana funciona en La Casa de la Moneda de Santo Domingo. Su presidente José Manuel Henríquez, secretario Miguel López...



**INSTITUTO URUGUAYO
de NUMISMÁTICA**



Fundado el 11 de Junio de 1955



¡Hágase socio!
Concurra a nuestra Sede!

**Dr. Aquiles Lanza 1236, Of.1,
Montevideo, Uruguay**

Horario: Miércoles y Viernes de 18 a 20:30 hs.
Tel. +598 2901 6425
e-mail: iunuruguay@gmail.com



Conviértase en miembro del Instituto Uruguayo de Numismática y acceda a un mundo de conocimiento y oportunidades numismáticas:

Promueva junto a nosotros, el estudio riguroso, la conservación y la difusión del patrimonio numismático en todas sus formas: monedas, billetes, medallas, fichas y documentos relacionados.

Exposiciones temáticas exclusivas y excelentes conferencias impartidas por socios expertos en el campo de la numismática.

Reciba nuestras **publicaciones periódicas** (revistas, boletines o anuarios) que incluyen novedades, análisis y trabajos de investigación inéditos de nuestros miembros y colaboradores.

Obtenga **material bibliográfico** esencial para su formación y coleccionismo de nuestra **biblioteca especializada**, que alberga textos raros, catálogos históricos y fuentes primarias sobre monedas, billetes y medallas.

Participe activamente en nuestras dispersiones intersociales bi-mensuales sobre monedas, billetes, fichas y medallas.

¡Lo esperamos!

